

Tokio, la ciudad más limpia gracias a su avanzado sistema de tratamiento de basuras

Mire el edificio de la fotografía que aparece en la parte superior de la siguiente página. ¿Se atrevería a decir qué es? Esta construcción de moderno y sofisticado diseño es un centro de tratamiento de basuras. Es clave en el mantenimiento de la limpieza en la capital japonesa, una de las ciudades líderes del mundo, reconocida además por sus esfuerzos en la preservación del medio ambiente.

Hay 19 incineradoras de basura en la parte central de Tokio. Mucha gente tiene una imagen negativa de estas plantas, pues las asocian mentalmente con la suciedad y la contaminación atmosférica. Pero los métodos de tratamiento tecnológicamente más avanzados son en realidad muy eficientes y respetuosos con el medio ambiente.

La basura de los hogares generada por cerca de nueve millones de personas (unas 8.000 toneladas al día) se saca y recoge en un mismo día, y se transporta a las incineradoras. La tasa de recogida es del 100 %. Una vez en la planta, la basura se revuelve utilizando grandes grúas, para que los diferentes tipos y tamaños de desperdicios queden repartidos uniformemente, lo que facilita la incineración. Este es precisamente el siguiente paso, en el que se alcanzan temperaturas muy altas, por encima de los 800 grados centígrados, con lo que se consigue reducir su volumen a una veintava parte y contener el volumen de gases de dioxinas producidos en la incineración. Se toman muchas medidas para que los gases y las sustancias nocivas que se emiten durante el proceso, como óxido de sulfuro y material particulado, no salgan al exterior de las instalaciones. Las chimeneas de las plantas de incineración de basuras no emiten humos, sino vapor, que no contiene tales sustancias. El calor emanado del incinerador se usa para producir electricidad en cantidad que cubre las necesidades de toda la instalación, vendiéndose los excedentes, que aportan unos ingresos anuales aproximados de 9.800 millones (78,6 millones de dólares). Además, la instalación abastece de agua a alta temperatura a las piscinas y los invernaderos para plantas tropicales del vecindario.

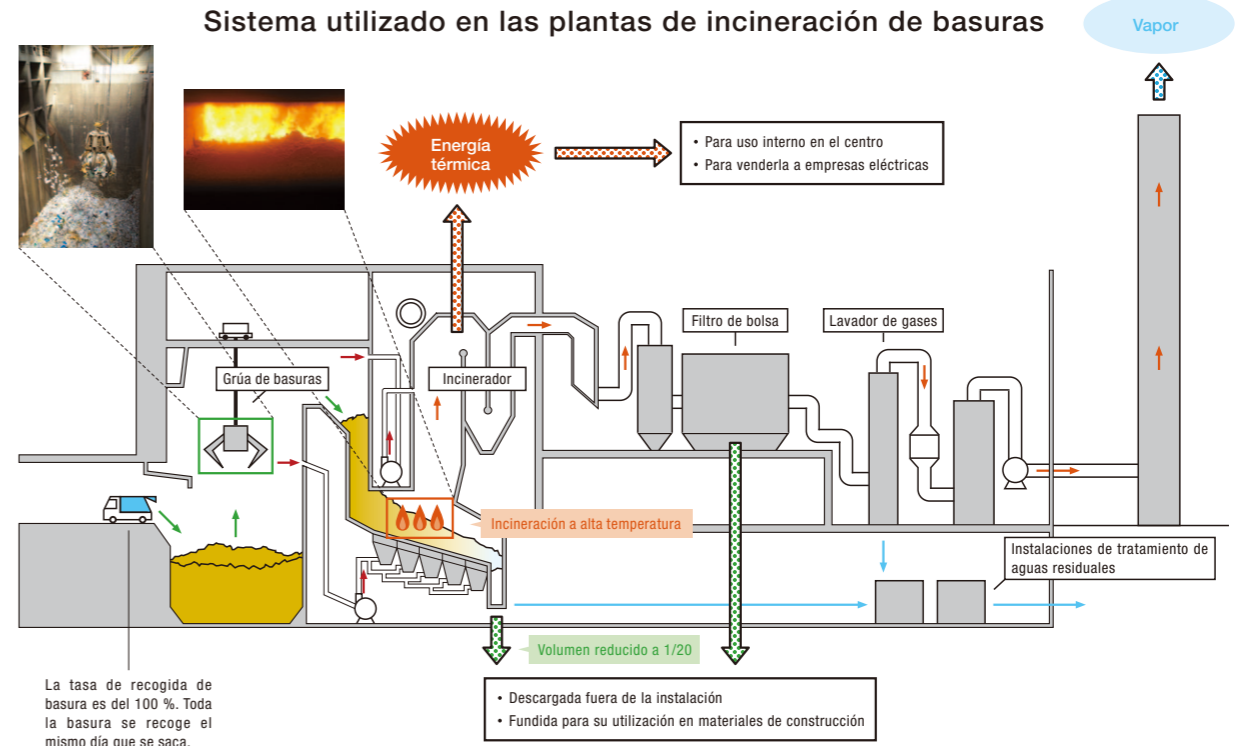
Comparado con la cifra de 1989, cuando la generación de residuos sólidos alcanzó su punto máximo, el total generado hoy en día es un 40 % menor y sigue reduciéndose pese al aumento demográfico de la capital. Invitando a los residentes del área a que visiten las plantas de incineración y manteniéndose en activo contacto con la comunidad y con los residentes del municipio, se está consiguiendo elevar el nivel de conciencia sobre las 3 R (reducir, reutilizar y reciclar) y otros temas medioambientales. Nada menos que 70.000 alumnos de escuelas de primaria y secundaria participan cada año en las visitas guiadas, una muestra más del celo con el que se está tratando de conectar con los niños, que son quienes deberán llevar la carga en el futuro.

Aumenta cada año el número de visitantes procedentes del extranjero, que vienen a estudiar las plantas de incineración de basuras y la tecnología que hace posible operarlas de forma estable en medio de la gran ciudad. También se está enviando a expertos al extranjero, que dirigen sus esfuerzos, por ejemplo, a ofrecer cursos muy completos de capacitación en Malasia, aconsejar en materia de diseño de plantas y enseñar a los empleados públicos de ese país a obtener el consenso con los residentes. Además, se ha empezado a hacer intercambios entre los residentes, para elevar la conciencia sobre estos temas.

Debido al crecimiento demográfico y a los cambios en el estilo de vida, en todo el mundo hay ciudades que se enfrentan a serios problemas en el tratamiento de las basuras. La ciudad de Tokio espera poder contribuir a resolver sus problemas usando su sistema de tratamiento, un sistema eficiente y respetuoso con el medio ambiente.



1. Las plantas de incineración de basuras de Tokio tienen diseños tan modernos como el de esta, situada en el municipio (ku) de Minato. 2. Alumnos de una escuela primaria durante una visita a una planta. Formar desde edades tempranas es una forma de elevar la conciencia medioambiental.



En noviembre de 2014, un grupo de 13 personas procedentes de Malasia visitó el Centro de Reciclaje como parte del Programa de Asociación para el Tratamiento de Basuras en Tokio y Malasia, organizado por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional. En 2015, un grupo de japoneses devolverá la visita para seguir adelante con el proyecto.